

El Plan invernal de la Unión Europea

El Ciudadano · 2 de septiembre de 2022

Carlos Belgrano



Mientras los *gurúes* internacionales de las finanzas pronostican sobre las fluctuaciones de las canastas de monedas y, su posible *depreciación*, lo cual producirá la cuasi *paralización* de la industria pesada a nivel global, existe un aspecto del todo desconocido para los europeos en general.

Y, es respecto a algo que, cuando tengan noticia de ello, de seguro se estremecerán, porque hará de catalizador con relación a este *juego de engaños* que, periodísticamente se conoce como *la guerra ucraniana*, en la que *toneladas de billetes*, desde el BCE, se despachan a Kiev.

Particularmente a los *bolsillos* de ese *decadente ex actor cómico* que, no obstante, *viene reexportando más de la mitad del material bélico que recibe como donativo para oponerse a Moscú* y que, a su vez retorna un importante porcentaje a los líderes de la UE , -Ursula von der Leyen y Charles Michel en lo particular-.

En cuanto al material bélico que, a manos llenas le han remitido desde aquí, *casi la totalidad ha desaparecido* y, curiosamente *reaparecieron* en Eritrea, Libia, Palestina y Somalia; para *alimentar e incrementar* así más guerras intestinas en los países más pobres del mundo árabe.

Pero todo ese *batifondo de coimas*, por fuera de lo anecdótico, no exhibe *nada nuevo en este universo tan afecto a todo lo corruptible*.

En cambio lo que habrá de serlo y mucho, será cuando se conozca en poco tiempo más que, a partir de la próxima navidad, *todo el continente sufrirá el raционamiento de agua potable exclusivamente para su ingesta*.

Atrás quedará el dispendio para el uso de duchas, jacuzzis y todo lo relacionado para la higiene personal, simple y sencillamente, porque *ya no hay h2o para extraer ni de las napas, ni de lagos, ríos ni estanques de reserva*.

Y sobremanera, porque instalar enormes y costosísimas *plantas de desalinización* y no precisamente del Mar Mediterraneo -por su brutal contaminación-, sino del Océano Atlántico, le tomará a Bruselas, *mínimamente cinco años*.

Pero, infortunadamente, este *cataclismo de sequía extrema*, conforme los cálculos de la NASA, se extenderá *por más de una década* y los paliativos cercanos *arribarán demasiado tarde*.

Lo que, además, por esta *bravuconada idiotizante* de haberse metido contra Putin, para auxiliar a un *soberano corrupto* como Zelensky, con esa *manada de estupidos embargos* a Rusia, más a la corta que a la larga, llevará a toda esa *turbamulta a retrotraer los mismos, dejándolos sin efecto*.

Y, ello conllevará a que, por automaticidad, las compuertas de la tuberías rusas de gas y petróleo , produzcan el efecto de *ábrete sésamo* y vuelvan a fluir con destino a Occidente, sepultando así, todas estas *bravuconadas* que, se inhumarán junto a las carreras políticas de todos estos *unionistas* que las pergeñaron.

Constituyéndose ese giro de 180º en favor de esta *Neo Unión Soviética*, no solo en un aplastante expansionismo de su hegemonía en todo el continente, sino además, en la anexión ucraniana, georgiana, lituana y armenia, en un primer *round*.

Conllevando esa *victoria rusa en ciernes* a que, ellos, le *exijan* a sus *desesperados consumidores y clientes cautivos que, les sigan abonando sus importaciones exclusivamente en rublos*.

Lo que, en lo personal me conduce inexorablemente a una inferencia y, esta es que, la *paridad cambiaria con el euro* tal vez no sea disparatado suponer que, una *pronunciada devaluación* de este con relación a la divisa ruso/soviética, alcance una proporcionalidad de *diez a uno*.

Que, va de suyo, operará como *certificado de defunción de esa moneda comunitaria*, en virtud a la *sobreestimación* que, de ella han tenido *todos sus beneficiarios de Europa*, exclusivamente, por obra y gracia de la *locomotora alemana*.

A grandes trazos, en estas líneas, puede resumirse...

Fuente: [El Ciudadano](#)